

LA VIOLENCIA EN LA CONDUCTA DE LOS ADOLESCENTES Y SU PREVENCIÓN.

VIOLENCIA EN ADOLESCENTES.

AUTORES: MSc. Pavel Ernesto Arribas Llópis ¹Dr. C. Yakelín Gómez Morales ²Dr. C. Roberto Garcés González³DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: cm6pa@frcuba.cu

Fecha de recepción: 15-02-2020 Fecha de aceptación: 25-03-2020

RESUMEN

El presente trabajo aborda la violencia, fenómeno que se está presentando en varios centros educativos, esencialmente predomina con mayor sistematicidad entre la etapa adolescencia y juventud. La violencia como manifestación puede ser prevenible si se toman en consideración procedimientos educativos que pueden ponerse en práctica durante el proceso pedagógico en aras de mejorar la conducta de los alumnos. No obstante si resulta pertinente dominar desde la teoría y prevenir desde la concepción de buenas prácticas educativas. La escuela, cuenta principalmente con el apoyo de los profesores para solucionar estos tipos de problemas. Los profesores deberán ser muy cuidadosos en lo que respecta a estos problemas, pues pueden ser los primeros en detectar casos de agresión y de *bullying* o recibir las quejas de un adolescente agredido. Por ello, deben comprender que la escuela es un lugar que obliga a la convivencia y que debe de estar preparada ante fenómenos de este tipo.

PALABRAS CLAVE: Violencia; *bullying*; adolescencia; agresividad; conducta

THE VIOLENCE IN THE BEHAVIOR OF THE ADOLESCENTS AND THEIR PREVENTION.

¹ Profesor Asistente. Especialista del Centro de Atención a Menores. Villa Clara. Cuba Código Orcid 0000-0001-7836-438X.

² Profesora investigadora titular del Centro de Estudios de Educación de La Universidad Central Marta Abreu de las Villas. Código Orcid 0000-0002-5560-5352.

³ Profesor investigador titular del Centro de Estudios Comunitarios de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas Código Orcid 0000-0002-9993-3761..

ABSTRACT

The present work approaches the violence, phenomenon that is presenting in several educational centers, essentially prevails with more sistematicidad between the stage adolescence and youth. The violence like manifestation can be prevenible if they take in consideration educational procedures that you/they can put into practice during the pedagogic process for the sake of improving the behavior of the students. Nevertheless if it is pertinent to dominate from the theory and to prevent from the conception of good practical educational. The school has the support of the professors mainly to solve these types of problems. The professors will be very careful in what concerns to these problems, because they can be the first ones in detecting cases of aggression and of bullying or to receive the complaints of an attacked adolescent. For it, they should understand that the school is a place that he/she forces to the coexistence and that it should be prepared before phenomena of this type.

KEYWORDS: Violence; bullying; adolescence; aggressiveness; behavior

INTRODUCCIÓN

La humanidad íntegra vive momentos difíciles, cada sociedad contribuye a evitar males mayores, inspirada en una filosofía propia, que se ha ido reafirmando por la generalización de conceptos elaborados bajo circunstancias especiales, aunque en muchos casos, mayormente por falta de experiencia, la mala toma de decisiones y la no acertada ejecución de acciones, los resultados no sean los esperados.

En Latinoamérica, principalmente factores como la mala administración gubernamental, gobiernos corruptos en su afán por el enriquecimiento propio se descuidan sectores importantísimos como la salud y la educación, se le atribuyen necesidades sociales tan antiguas pero tan perennes que degradan y afectan la calidad de vida de gran parte de la sociedad, necesidades de consideración como: alimentación, vivienda y seguridad que en gran manera contribuyen a acciones delictivas como la delincuencia, el robo, el crimen organizado, secuestro de personas, trastornos sociales como la violencia, la drogadicción y la prostitución.

“El desequilibrio social engendra la violencia. Cuando alguna parte de un todo se hipertrofia a expensas de las otras, la unidad funcional se altera y el juego de las recíprocas interacciones tornase desatinado y funesto. Toda violencia es un efecto de causas; solo puede suprimirse reparando el desequilibrio que la engendra. Oponer la violencia a la violencia puede ser un mal necesario, pero es transitoriamente una agravación del mal: solo es un bien si de ella surge un nuevo estado de equilibrio fundado en mayor justicia” Ingenieros, (1974, p. 42).

Existe una gran preocupación social por el aumento de comportamientos violentos en los adolescentes, que ha ido creciendo notablemente en los últimos

LA VIOLENCIA EN LOS ADOLESCENTES

años y cada vez a edades más tempranas, produciendo graves problemas difíciles de afrontar en varios centros educacionales.

DESARROLLO

Es precisamente la adolescencia una etapa en la que el joven experimenta no solo grandes transformaciones físicas sino en su personalidad. Se producen cambios de conducta e inestabilidad emocional, son jóvenes con mucha energía que han de aprender a controlar sus impulsos. Es una etapa en la que se está formando su identidad, por lo que sus futuros comportamientos dependerán en gran medida de cómo superen estos mismos cambios.

Es necesario puntualizar que los adolescentes violentos son aquellos que no se ajustan a las normas, son impulsivos, intolerantes e inconformistas. En los centros provocan disturbios y en ocasiones suelen actuar amenazando y agrediendo a sus compañeros e incluso a sus maestros. Algunos de estos adolescentes llegan a participar en peleas, agrediendo físicamente por medio de golpes o con algún objeto o incluso con armas y pudiendo causar daño físico a él mismo o a otras personas. En estos casos pasan de ser un adolescente violento para convertirse en un delincuente.

Este es un mal que ha venido afectando a las sociedades del mundo entero y que en los últimos años está tomando cada vez más protagonismo en el diario vivir, la violencia en todas sus manifestaciones y formas cobran más fuerza de una manera progresiva debido a varios factores, unos menos complicados para resolver que otros.

La adolescencia es la edad más problemática de todas las etapas de la vida, pero también es la más confortable. Lamentablemente el adolescente de hoy tiene diferentes problemas que le impiden que la adolescencia sea segura. El nivel de agresividad y violencia creció notablemente en los últimos años debido principalmente a la sociedad, ya que los problemas de violencia reflejan el entorno social, esta problemática social cada vez es más evidente en las escuelas, esto en complicidad con la falta de preparación del docente para enfrentar esta situación nos está llevando a eventos lamentables en nuestras aulas e incluso nos encontramos con palabras anglosajonas como *bullying*, que muchos de nosotros no sabemos su traducción exacta pero sí sus consecuencias.

Se está consciente que en el presente, como nunca antes en la historia de la educación, las exigencias que se les hacen a los docentes son múltiples y complejas. No sólo deben estar preocupados de la transferencia de los conocimientos disciplinarios y la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje, sino que además, deben ocuparse de una serie de temas y desafíos propios del cambio en que vivimos: la drogadicción, la sexualidad y la afectividad, la autorregulación de la conducta, la búsqueda de sentido de vida personal y colectivo, la construcción de una educación inclusiva y de calidad,

los derechos humanos, el medio ambiente y el desarrollo sustentable; la tolerancia, la no discriminación, la diversidad social y cultural, la competitividad, la negociación pacífica de conflictos, la formación ciudadana y muchos otros.

No obstante, respecto al fenómeno de *bullying* o acoso escolar, en especial al que tiene lugar en la sala de clases, es impensable e inadmisibile que el docente lo eluda o esquive. No sólo porque el *bullying* es un fenómeno que nos habla de intolerancia, discriminación, negación de la diversidad, prejuicios, estereotipos, o porque está asociado con severos trastornos de salud mental y física incluyendo depresión, ansiedad, suicidios y cuadros sicóticos, sino que también porque el clima escolar al interior del aula se ve categóricamente afectado a causa del *bullying*.

Existe amplia literatura que aborda y trata el tema de la violencia, a nivel mundial varios autores realizaron trabajos acerca de este tema, autores como; Ingenieros (1974), Kudriavtsev (1981), Barreiro (1995), Rojo (1999), Arteaga (2005), Gorguet (2006), Torres (2012), Veíia (2015), Zambrano (2016), Pérez (2019), entre otros.

Como puede apreciarse numerosos y muy pertinentes resultan los estudios consultados pero no lo suficientemente tratado en este particular que nos estamos refiriendo al fenómeno del *bullying*

Del latín *violentia*, la violencia es la cualidad de violento o la acción y efecto de violentar o violentarse. Lo violento, por su parte, es aquello que está fuera de su natural estado, situación o modo; que se ejecuta con fuerza, ímpetu o brusquedad; o que se hace contra el gusto o la voluntad de uno mismo.

Es el tipo de interacción humana que se manifiesta en aquellas conductas o situaciones que, de forma deliberada, provocan, o amenazan con hacerlo, un daño o sometimiento grave (físico, sexual o psicológico) a un individuo o una colectividad.

Se trata de un concepto complejo que admite diversas matizaciones dependiendo del punto de vista desde el que se considere; en este sentido, su aplicación a la realidad depende en ocasiones de apreciaciones subjetivas.

Según Zambrano (2016) “El elemento esencial en la violencia es el daño, tanto físico como psicológico. Este puede manifestarse de múltiples maneras (por ejemplo, los estímulos nocivos de los que depende) y asociado, igualmente, a variadas formas de destrucción: lesiones físicas, humillaciones, amenazas, rechazo, etc. Es destacable también el daño (en forma de desconfianza o miedo) sobre el que se construyen las relaciones interpersonales, pues está en el origen de los problemas en las relaciones grupales, bajo formas como la polarización, el resentimiento, el odio, entre otras, que a su vez, perjudica las redes sociales y de comunidad”. Zambrano, R. (2016, p19)

Otro aspecto de la violencia que hay que tener en cuenta es que no necesariamente se trata de algo consumado y confirmado; la violencia puede

LA VIOLENCIA EN LOS ADOLESCENTES

manifestarse también como una amenaza sostenida y duradera, causante de daños psicológicos en quienes la padecen y con repercusiones negativas en la sociedad.

En otro orden de cosas, cuando la violencia es la expresión contingente de algún conflicto social puede darse de manera espontánea, sin una planificación previa minuciosa.

La violencia puede además ser justa o injusta; legítima o ilegítima; encubierta o abierta; estructural o individual.

Es un comportamiento deliberado, que provoca, o puede provocar, daños físicos o psicológicos a otros seres, y se asocia, aunque no necesariamente, con la agresión física, ya que también puede ser psicológica, emocional o política, a través de amenazas, ofensas o acciones. Algunas formas de violencia son sancionadas por la ley o por la sociedad, otras son crímenes. Distintas sociedades aplican diversos estándares en cuanto a las formas de violencia que son o no son aceptadas. Por norma general, se considera violenta a la persona irrazonable, que se niega a dialogar y se obstina en actuar pese a quien pese, y caiga quien caiga. Suele ser de carácter predominantemente egoísta, sin ningún ejercicio de la empatía. Todo lo que viola lo razonable es susceptible de ser catalogado como violento si se impone por la fuerza.

Existen varios tipos de violencia, incluyendo el abuso físico, el abuso psíquico y el abuso sexual. Sus causas pueden variar, las cuales dependen de diferentes condiciones, como las situaciones graves e insoportables en la vida del individuo, la falta de responsabilidad por parte de los padres, la presión del grupo al que pertenece el individuo (lo cual es muy común en las escuelas) y el resultado de no poder distinguir entre la realidad y la fantasía, entre otras muchas causas.

Como característica principal se puede señalar que la violencia es una acción ejercida por una o varias personas, en donde se somete de manera intencional al maltrato, presión, sufrimiento, manipulación u otra acción que atente contra la integridad tanto física como psicológica y moral de cualquier persona o grupo social. Son tan múltiples las manifestaciones, características y participantes, que la violencia ha logrado un sitio importante en la atención de distintos especialistas, como sociólogos, psicólogos y filósofos, y por consiguiente el esfuerzo mantenido en su investigación para aclarar sus causas y efectos.

El desenvolvimiento de las distintas sociedades, no ha sabido manejar la violencia. La agudización de las desigualdades económicas y políticas han funcionado como trampolín de esta, al verse incrementada de los recursos, lo que se refleja en ira y depresión, sentimientos que mal manejados se transforman en violencia. También son considerados como violencia: maltrato, sufrimiento físico y mental, manipulación, seducción, exclusión social, crítica destructiva, desprecio, abandono, insultos, entre otros.

-Factores externos (urbanos), internos (familiares y personales) que alientan a la violencia.

Con respecto a los factores internos (familia):

Una gran parte de la violencia que existe en nuestra sociedad tiene su origen en la violencia familiar. La intervención a través de la familia es especialmente importante porque a través de ella se adquieren los primeros esquemas y modelos en torno a los cuales se estructuran las relaciones sociales y se desarrollan las expectativas básicas sobre lo que se puede esperar de uno mismo y de los demás, esquemas que tienen una gran influencia en el resto de las relaciones que se establecen.

La mayoría de los niños y adolescentes han encontrado en el contexto familiar que les rodea condiciones que les han permitido desarrollar una visión positiva de sí mismos y de los demás, necesaria para: aproximarse al mundo con confianza, afrontar las dificultades de forma positiva y con eficacia, obtener la ayuda de los demás o proporcionársela; condiciones que les protegen de la violencia. En determinadas situaciones, sin embargo, especialmente cuando los niños están expuestos a la violencia, pueden aprender a ver el mundo como si solo existieran dos papeles: agresor y agredido, percepción que puede llevarles a legitimar la violencia al considerarla como la única alternativa a la victimización. Esta forma de percibir la realidad suele deteriorar la mayor parte de las relaciones que se establecen, reproduciendo en ellas la violencia sufrida en la infancia.

A esto podemos sumar el consumo de drogas que ya es muy usual en varios países del mundo. “El uso o dependencia del consumo de drogas legales o ilegales se ha transformado en un grave problema de salud pública. Se plantea que el 10% de los nacidos a partir de hoy presentaran en el transcurso de sus vidas una adicción a drogas que afectan la conciencia, que el 6% confrontaran importantes tragedias por conductas bajo el efecto de estas sin llegar a ser adictos y que el 15% sufrirá por las drogas en el rol de familia o conviviente. La cifra actual presenta la tercera parte de la población actual del mundo. Según reportes 134 países del mundo notifican problemas de abuso de drogas y 180 millones de personas consumen drogas”. Gorguet, (2006, p. 41).

“Una sociedad que es capaz de destruir la vida nueva, en el momento en el cual la mitad de la población mundial tiene menos de 25 años de edad, dice a las claras hasta qué grado hemos llegado en nuestro envilecimiento colectivo. Cuando no mata o tortura, esa misma sociedad violenta se encarga de industrializar los productos de la protesta o de favorecer las vías del declive hacia las drogas, el alcohol o la pornografía organizada con tal de aplacar y de silenciar a sus nuevos profetas”. Barreiro, (1995, p. 131).

Existen determinados cambios de conducta a los cuales los padres deben atender para sospechar si hay un posible inicio de relación con drogas en su hijo:

LA VIOLENCIA EN LOS ADOLESCENTES

- Pérdida de interés en las aficiones deportivas o musicales sin que sean substituidas por otras nuevas.
- Fracaso escolar y desinterés en los estudios.
- Ausencias repentinas de casa.
- Llamadas telefónicas o visitas cortas que obliguen a salir de casa precipitadamente con explicaciones contradictorias y confusas.
- Enfriamiento en las relaciones de confianza entre hermanos y hermanas.
- Cambio en el círculo de amistades acompañado de un especial interés en que la familia no conozca los nuevos amigos.
- Cambios de comportamientos expresados por una inquietud constante que hace difícil la convivencia familiar.
- Aumento excesivo de necesidades económicas.
- Pedidos de préstamos a todos los miembros de la familia.
- Desaparición de vultos en las compras o de objetos de la casa que sean fácilmente vendibles (joyas, aparatos electrónicos, etc.)
- Intentar evitar cualquier alusión al tema de las drogas en la convivencia familiar.
- Aislamiento en su cuarto.
- Desaliño en su aspecto tanto en el vestir como en la higiene.
- Aumento en el consumo de cigarrillos o de bebidas alcohólicas” Gorguet, (2006, p. 47).

Los estudios sobre las características de los adultos que viven en familias en las que se produce la violencia reflejan que con frecuencia su propia familia de origen también fue violenta. Existe suficiente evidencia que permite considerar a las experiencias infantiles de maltrato como una condición de riesgo, que aumenta la probabilidad de problemas en las relaciones posteriores, incluyendo en este sentido las que se establecen con los propios hijos y con la pareja. Conviene dejar muy claro, sin embargo, que la transmisión del maltrato no es algo inevitable. La mayoría de las personas que fueron maltratadas en su infancia no reproducen dicho problema con sus hijos y el maltrato en la vida adulta se produce también en personas que no fueron maltratadas en su infancia.

“Lo individual refleja lo social (aunque no siempre adecuadamente) y deben estudiarse en estrecha relación. He aquí por qué antes de analizar el mecanismo de la conducta delictiva individual debemos detenernos en las cuestiones más generales sobre las causas subjetivas y objetivas de los fenómenos antisociales en la sociedad socialista”. Kudriavtsev, (1981, p. 5).

Existe actualmente un gran consenso en aceptar que la probabilidad de la violencia aumenta cuando el nivel de estrés que experimentan los padres es superior a su capacidad para afrontarlo.

Una importante fuente de estrés familiar procede, sin lugar a duda, de las condiciones extremas de pobreza y de las dificultades que de ella suelen derivarse en la vivienda familiar (condiciones higiénicas, falta de espacio, temperaturas extremas...). En función de lo cual puede explicarse por qué dichas condiciones extremas son una condición de riesgo psicosocial para las personas que en ellas se encuentran, incluyendo en este sentido el riesgo de violencia. Conviene tener en cuenta que la pobreza no produce por sí sola la violencia, sino que aumenta su probabilidad. En otras palabras, que la mayoría de las familias que atraviesan por dificultades económicas graves no son violentas; y que la violencia se produce en todas las clases sociales.

-Con respecto a los factores externos (sociedad):

Conviene tener en cuenta, por otra parte, que determinadas actitudes y creencias existentes en nuestra sociedad hacia la violencia y hacia los diversos papeles y relaciones sociales en cuyo contexto se produce (hombre, mujer, hijo, autoridad, o personas que se perciben como diferentes o en situación de debilidad) ejercen una decisiva influencia en los comportamientos violentos. De lo cual se deriva la necesidad de estimular cambios que favorezcan la superación de dichas actitudes; entre los que cabe destacar, por ejemplo:

1) La crítica de la violencia en todas sus manifestaciones y el desarrollo de condiciones que permitan expresarse y resolver conflictos sin recurrir a ella. Extendiendo dicha crítica al castigo físico, como una de las principales causas que origina la violencia, y sensibilizando sobre el valor de la comunicación como alternativa educativa.

2) La conceptualización de la violencia como un problema que nos afecta a todos, y contra el cual todos podemos y debemos luchar. Y la sensibilización sobre los efectos negativos que tiene la violencia no sólo para la víctima sino también para quien la ejerce, al deteriorar las relaciones y el contexto en el que se produce

3) La comprensión del proceso por el cual la violencia genera más violencia así como de la complejidad de las causas que la originan; y la superación del error que supone atribuir la violencia a una única causa (la biología, la televisión...); causa que suele utilizarse como chivo expiatorio, excluyendo a quién realiza dicha atribución de la responsabilidad y posible solución al problema.

4) El desarrollo de la tolerancia como un requisito imprescindible del respeto a los derechos humanos, y la sensibilización de la necesidad de proteger especialmente, en este sentido, a las personas que se perciben diferentes o en situación de debilidad, situación en la que todos podemos encontrarnos.

LA VIOLENCIA EN LOS ADOLESCENTES

5) La superación de los estereotipos sexistas, y especialmente de la asociación de la violencia con valores masculinos y la sumisión e indefensión con valores femeninos.

“Todo anuncia, a nuestro alrededor, que los pueblos latinoamericanos están despertando de los viejos sueños dogmáticos que crearon su universo político. No es un despertar agradable, como nunca es agradable reconocer hasta qué grado todavía no somos nosotros mismos, mientras nuestros diversos y sucesivos amos se arrogaron el derecho como emanado de Dios mismo, para decirnos quienes éramos y que necesitábamos para nuestra felicidad”. Barreiro, (1995, p.17).

Las distintas formas de violencia, intimidación y victimización que se producen en la escuela tienen consecuencias sobre todas las personas que en ella conviven. Así:

-En la víctima produce miedo y rechazo del contexto donde sufre la violencia, pérdida de confianza en uno mismo y en los demás. Y otros problemas derivados de la situación a la que se ve sometido repetidamente: bajo rendimiento, baja autoestima, aislamiento. Etc.

-En el agresor acentúan los problemas que le llevaron a su abuso. Disminuye su capacidad de comprensión moral y de empatía. Refuerza su estilo violento que obstaculiza entablar relaciones positivas con el entorno.

-En las personas que no participan directamente de la violencia pero que conviven con ella sin hacer nada para evitarla puede producir parecidos efectos a los de la víctima aunque en grado menor.

-En el contexto institucional, la violencia reduce la calidad de vida de las personas, dificulta el logro de objetivos y aumentan los problemas y tensiones que la generaron, activando un proceso en espiral escalonada de consecuencias imprevisibles.

“Disciplina dice relación a discípulo. Discípulo es el que sigue a un maestro. La disciplina es ley aceptada y aplicada como regla de conducta. Se habla de fuerzas disciplinadas e indisciplinadas. El caballo indisciplinado no obedece al freno; cocea se encabrita, se lanza en movimientos desordenados, de suerte que gasta inútilmente sus fuerzas y causa más contrariedades y perjuicios que labor útil. La disciplina es todo un conjunto de buenas cualidades más que una cualidad especial. Los niños, los jóvenes, los hombres maduros la tienen, por lo general, miedo y tratan de sustraerse a ella. Pero obrando así laboran contra sus intereses. Nada puede prestarle más servicios, hacerles más bien ni volverles más dichosos”. Wagner, (1910, p. 162).

“Sin embargo este problema de violencia del que tratamos en este trabajo nos ha venido afectando a lo largo de toda la historia del hombre. Los años sesenta marcaron un hito en la historia de lo referente a la violencia contra los niños, ya que durante ese periodo se describió el síndrome del niño maltratado y se acuñó este nombre. El maltrato infantil y/o adolescente es un problema de

salud internacional y debe ser objeto de intervención a nivel mundial, porque ocurre en todas partes del mundo, aunque en la mayoría de países el tema es poco estudiado". Gorguet, (2006, p. 27). La buena noticia es que en nuestros tiempos tenemos cada vez más herramientas para combatir y solucionar este problema.

Agresividad:

La palabra agresividad viene del latín *aggrede* que significa ir contra alguien. Es posiblemente una de las características que con mayor frecuencia se presenta en los menores con trastorno de la conducta, portadores de personalidades inadecuadas, rebeldes frente a las exigencias de los adultos y del medio social en que viven, se sienten lastimados con demasiada frecuencia, incomprendidas y carentes de ayuda, esto entre otras cosas los conduce a reaccionar de forma inadecuada frente a un medio que generalmente catalogan de hostil. Lo cierto es que en el origen y desarrollo de cualquier conducta agresiva es posible encontrar la interacción de múltiples factores; no olvidar que el hombre es una unidad biopsicosocial y que en la formación de su personalidad interactúan numerosos factores internos y a los factores internos y externos; la conducta como expresión de la personalidad no es ajena a los factores que intervienen en la formación de esta. Muchas observaciones e investigaciones científicas apuntan a considerar que en la agresividad intervienen numerosos factores educativos y que ella en última instancia es fundamentalmente el resultado de un aprendizaje que hace el sujeto desde sus edades más tempranas sobre la base de un conjunto de condiciones internas que posee. Estudios de Fontes y Pupo, (2006) aseveran que el mejor argumento para dejar de considerar a la agresividad como un instinto es que se aprende con mucha facilidad. La tendencia de muchos padres en nuestro medio, a educar a los niños bajo agresión física y verbal es tan frecuente que pudiéramos considerarla como una de las causas principales del surgimiento y desarrollo de esta forma de los trastornos de la conducta

El hombre no es agresivo por naturaleza, la agresividad en el hombre y particularmente en el adolescente es el producto de un proceso de educación y de vivencias muy personales, es una respuesta condicionada por la vida social del sujeto y por sus necesidades; respuestas que dependerá mucho de un aprendizaje de experiencias cotidianas, de la interpretación individual que como personalidad haga de sus vivencias.

Para muchos investigadores, las actitudes humanas antisociales que desprecian y violan los derechos de los demás, tales como; robo, delitos sexuales y asesinatos simples o en serie, cuya base está en las conductas violentas o agresivas, se deben tanto a las influencias ambientales como genéticas.

Ciertos sectores del mundo desarrollado muestran resistencia a aceptar causas genéticas para estas conductas, ya que si se tienen genes para la agresividad que predisponen a los individuos a realizar conductas violentas o antisociales,

LA VIOLENCIA EN LOS ADOLESCENTES

pero estos no han cometido ningún delito, podrían ser rechazadas por la sociedad o si ya han cometido algún delito, pudieran ser exoneradas de su responsabilidad por un certificado médico.

La palabra agresividad en realidad se utiliza para describir muchos tipos diferentes de conducta violenta, como: la del hombre hacia su pareja, las confrontaciones deportivas, políticas o de guerra, los actos de ataque y defensas, entre otras

Los educadores tienen que tener claro que la mayor autoridad se ejerce sobre la base del profesionalismo, de sólidos conocimientos y de una conducta consecuente y sistemática. No importa cuán joven sea la educadora o el maestro si desde el primer día ejercen su autoridad sobre la base del amor y la comprensión de cada uno de sus educando; no se puede suplir la pedagogía de la ternura por la del autoritarismo estéril y violento y menos en una profesión que es de mucho amor.

CONCLUSIONES

Al maestro actual le esta dada la posibilidad de prevenir la agresividad y de enfrentarla cuando esta se manifieste si establece un estrecho círculo de relaciones con la familia y la comunidad del adolescente.

Las visitas sistemáticas al hogar es una función necesaria e impostergable en el caso de adolescentes con problemas de agresividad y violencia, todos los padres ven con agrado que el maestro de su hijo visite el hogar, se interese por él, intercambien con ellos problemas y soluciones, pero destaquen también con sinceridad los logros del joven; ello hará más factible después que los padres se interesen por asistir a las reuniones en la escuela o la visiten para conocer de sus hijos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barreiro, J. (1995) *Violencia y Política en América Latina*. La Habana: Siglo XXI editores S.A
- Gorguet P, M. (2006). *Violencia, Sexualidad y Drogas*. Santiago de Cuba: Oriente
- Ingenieros, J. (1974) *Obra póstuma; Las Fuerzas Morales*. La Habana: Luz Hilo
- Kudriavtsev, V (1981) *El mecanismo de la conducta delictiva*. Moscú: Nauka.
- Wagner, C. (1910). *A través de las cosas y de los hombres*. Madrid: Daniel Jorro.
- Zambrano, R. (2016) *Capacitación al docente de enseñanza media en la atención de la Violencia y el Acoso escolar en la provincia de Galápagos – Ecuador*. Tesis de Maestría. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Cuba

BIBLIOGRAFÍA

- Aron, A. M. y Milicic, N. (1999) *Clima social escolar y desarrollo personal. Un programa de mejoramiento*. Santiago: Editorial Andres Bello.
- Barreiro, J. (1995) *Violencia y Política en América Latina*. La Habana: Siglo XXI editores S.A

- Engels (1978). Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía Clásica alemana. Moscú: Obras escogidas.
- Echevarría-Ramírez, O., Tamayo-Rodríguez, Y. S., & Jeffers-Duarte, B. (2018). Libro digital. Contextualización Investigativa y Uso Solidario del Conocimiento Capítulo: Cultura Física y Deporte. ISBN 978-1-945570-38-4; Coedición: Evenhock-Redipe, SELLO Editorial REDIPE, Capítulo Estados Unidos.
- Fernández García, I. (1998). Prevención de la violencia y resolución de conflictos: El Clima escolar como factor de calidad. Madrid; Narcea.
- Gorguet Pi, M. (2006). Violencia, Sexualidad y Drogas. Santiago de Cuba: Oriente
- Gómez, A (2009). La escuela sin ley. Madrid: La Esfera.
- González de Rivera, José Luis. (2002) El maltrato psicológico, Madrid: Espasa Calpe.
- Ingenieros, J. (1974) Obra póstuma; Las Fuerzas Morales. La Habana: Luz Hilo
- Kudriavtsev, V (1981) El mecanismo de la conducta delictiva. Moscú: Nauka.
- Pérez González, E. (2008) El testimonio Judicial Infantil. La Habana: Colectivos ONBC.
- Olweus, D. (1998) Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Madrid: Ediciones Morata.
- Sherkovin & Biriukov (1985). Fundamento de la Psicología Social y de la propaganda. Moscú: Progres.
- Smith, P. K. (1994) Don't suffer in silence – an anti-bullying pack for schools. Londres: Universidad de Londres, Goldsmith College.
- Wagner, C. (1910). A través de las cosas y de los hombres. Madrid: Daniel Jorro.